

España

ANDALUCÍA · CATALUÑA · COMUNIDAD VALENCIANA · GALICIA · MADRID · PAÍS VASCO · ÚLTIMAS NOTICIAS



EN DIRECTO

CRISIS EN CEUTA | Bruselas aborda con Frontex, Europol y la Agencia de Asilo el apoyo “actual y futuro” a España por Ceuta

CRISIS MIGRATORIA > | OPINIÓN i

La libertad de quedarse



Un joven en una playa de Ceuta, este miércoles.

ÁLVARO GARCÍA

MAHI BINEBINE

10 AGO 2026 - 13:46 CEST

🕒 f X ↗ 5 💬

Añadir EL PAÍS en Google

Cuando escribí *Cannibales* en 1999 [traducido al español como *La patera*, Akal 2000], creía que estaba narrando una tragedia. Hoy me doy cuenta de que no conté más que el primer capítulo de una historia que está todavía escribiéndose. Las imágenes de Ceuta —esos miles de jóvenes corriendo hacia el mar para llegar a un puñado de metros de Europa— han despertado a los fantasmas de mi novela. Las mismas miradas. La misma hambre. La misma ilusión.

Los traficantes han cambiado de teléfono, las redes sociales han sustituido a los rumores de los cafés, las vallas son más altas, las cámaras más numerosas. Sin embargo, el motor sigue siendo el mismo: la desesperación.

Hola **Siana**, ¿puedo ayudarte?

rumor empuja a un adolescente a arriesgar la vida si tiene algo que perder.

MÁS INFORMACIÓN**Las patrullas vecinales alientan brotes de violencia contra los inmigrantes en barrios de Ceuta**

En *Cannibales*, mis personajes soñaban con Europa como con un continente casi mitológico. No conocían ni Bruselas, ni Madrid, ni París. Solo conocían la falta de futuro.

Oímos hablar de “presión migratoria”, una expresión burocrática que me produce escalofríos: detrás de cada migrante hay un nombre, una familia, una infancia rota. Yo soy marroquí. He conocido a estos jóvenes en los barrios populares de Casablanca, las zonas rurales olvidadas del Atlas y los cafés de Marrakech. No odian a su país, solo sufren porque ya no tienen sitio en él.

Marruecos ha cambiado profundamente en unas cuantas décadas. Avanza a pasos agigantados: los puertos, las líneas ferroviarias, las universidades y las fábricas son la prueba de que es un país en movimiento. Sería injusto no ver estas transformaciones.

Sin embargo, muchos jóvenes han dejado de notar ese movimiento. O, para ser más exactos, no se reconocen en él. Viven a un ritmo mucho más rápido que el de las transformaciones. No juzgan a su país por sus proyectos, sino por el sitio que creen que tendrán en él mañana.

Como todos los Estados, Marruecos tiene el deber de proteger sus fronteras y su estabilidad. Pero Europa se equivoca si cree que puede convertir este desasosiego en un simple problema policial.

Hace décadas que su reacción ante la miseria es construir muros cada vez más sofisticados. Y, sin embargo, continúa la avalancha de los que se quieren marchar. ¿Por qué? Porque no hay ninguna valla más alta que la desesperación. Pero no parece que nadie proteja los sueños

líneas de alta velocidad o sus polígonos industriales; también se mide en función de su capacidad de dar a los jóvenes una razón para vivir su futuro. Y cuando en un país ya no hay sitio para los sueños, se convierten en embarcaciones improvisadas.

Mi amigo Nabil Ayouch y yo nos dedicamos, desde hace más de 15 años, a abrir centros culturales en el corazón de los barrios más pobres, las barriadas marginales y las periferias olvidadas. Allí no repartimos visados ni promesas de Europa. Allí enseñamos a los jóvenes a utilizar la libertad más difícil: la de soñar en su propio país.

Porque el futuro no se construye solo con hormigón; también se construye con la imaginación. He visto a adolescentes descubrir el teatro, la música, la danza, la pintura o el cine y recuperar una dignidad que la pobreza les negaba. La cultura no llena el frigorífico. Pero muchas veces impide que la desesperación se convierta en un destino.

Marcharse no es un error. Buscar en otro país una vida mejor es un derecho. Lo trágico es creer que ya no hay ninguna otra opción.

El arte no va a retener a todos los que quieren marcharse; eso sería una mentira. Pero un país que da a su juventud los medios para crear le da también una razón para creer en sí misma. La verdadera lucha contra el exilio forzoso no empieza construyendo muros, sino abriendo las puertas a la imaginación.

Los que han muerto en Ceuta no son solo víctimas del mar. Son víctimas de un mundo que ha llegado a la conclusión de que hay vidas suficientemente desesperadas como para aceptar casi cualquier riesgo.

En mi libro *Cannibales* escogí ese título porque pensaba que el verdadero canibalismo no era el de los seres humanos que devoran a sus semejantes, sino el de las sociedades que devoran a su propia juventud.

Hoy estoy todavía más convencido. Seguimos creando generaciones convencidas de que la única oportunidad que tienen es de un lugar. Después nos asombra verlos cruzar las fronteras. C

Los sucesos de Ceuta no constituyen una crisis excepcional. Son un espejo. Ponen al descubierto la inmensa brecha existente entre quienes ya no tienen nada que esperar y quienes todavía creen que van a bastar unas vallas para contener la desesperación.

Esa es hoy, tal vez, la verdadera lección de *Cannibales*. La novela no hablaba solo de los que se marchan. Hablaba, sobre todo, de nuestra responsabilidad hacia los que se quedan.

Mientras haya niños que crezcan creyendo que su futuro empieza al otro lado del mar, seguiremos contando los muertos, los cuerpos trepando por las verjas y los sueños hundidos. Ningún muro va a cambiar nada. No se retiene a la juventud con barreras; se la retiene dándole razones para creer que también puede inventarse su futuro en su propio país.

Nuestra responsabilidad no es impedir que los jóvenes se marchen. Nuestra responsabilidad es hacer todo lo posible para que, por fin, tengan la libertad de quedarse.

Mahi Binebine es escritor y autor de *Cannibales* (1999).

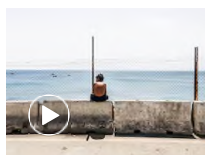
El mejor análisis de la actualidad con Milagros Pérez Oliva, en EL PAÍS de la mañana.



COMENTARIOS - 5

[Normas ›](#)

MÁS INFORMACIÓN



La acogida de menores por la crisis de Ceuta pone a prueba los pactos de PP y Vox en las comunidades

VIRGINIA MARTÍNEZ / CARMEN MORÁN BREÑA | MADRID



ARCHIVADO EN

España · Ceuta · Crisis migratoria · Inmigración · Inmigración irregular ·

Se adhiere a los criterios de  **The Trust Project**

Más información >

Si está interesado en licenciar este contenido, pinche [aquí](#)

ÚLTIMAS NOTICIAS

19:12 Un hombre increpa a Bendodo en plena rueda de prensa del PP en Barcelona

19:00 Eusebio Cáceres y Moha Attaoui encuentran la paz y el impulso en los Europeos de Birmingham

18:57 Un hombre de 83 años muere ahogado mientras se bañaba en una playa de Roses

18:56 Rebelión contra el Plater: el plan de energías renovables del Govern choca con 1.300 alegaciones municipales

ESPECIAL PUBLICIDAD



Hola **Siana**, ¿puedo ayudarte?

LO MÁS VISTO

1. ¿Dónde habrá nubes durante el eclipse? Consulte cómo estarán los cielos y el horizonte en cada municipio
2. ¿Qué pasará cuando la Luna tape el Sol? En qué debes fijarte para apreciar el eclipse total
3. Última hora de la entrada de inmigrantes a Ceuta - 9 de agosto de 2026 | Las comunidades religiosas de Ceuta se concentran para reclamar una respuesta inmediata a la crisis migratoria
4. La instalación de una planta china junto a la base naval de Ferrol enciende las alertas en Defensa y el CNI
5. Última hora de la entrada de inmigrantes a Ceuta, en directo | El PP critica que el Gobierno se “envalentone” con Italia pero no con Marruecos tras la crisis de Ceuta

Recomendaciones EL PAÍS ▼

AGUA FRÍA DURANTE 24H. La botella térmica superventas con oferta por poco tiempo.
COMPRA POR 16,95€

VIAJA LIGERO Y SIN PROBLEMAS. Mochila de cabina con compartimentos (40x30x20cm.). COMPRA POR 18,55€

PIES BONITOS EN VERANO. El stick reparador para talones agrietados. COMPRA POR 9,99€